

Dime que te cuento y te diré que aprendes

Padre Marcelo Rivas Sánchez

www.diosbendice.org

Llegó diciembre... Tun, tun ¿Quién es?

Diciembre tiene sus propios olores, sabores y colores. Todo porque nace el Niño Jesús. Todo porque vienen las misas de aguinaldos. Todo porque Dios se manifiesta con su cargamento de amor a la humanidad.

Olor a Pesebre. Si aquel viejo establo que guardaba animales y en aquel tronco ahuecado donde comían nace el Dios esperado y humanado para la salvación de todos. Es Dios que se hace carne en aquella mujer, María Santísima, que con su afirmación hace posible que Dios se acerque a los hombres. La Encarnación, El Verbo se encarnó Jn 1, 14, la Iglesia llama "Encarnación" al hecho de que el Hijo de Dios haya asumido una naturaleza humana para llevar a cabo por ella nuestra salvación. En un himno citado por S. Pablo, "Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que tuvo Cristo: el cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz" Filipenses 2, 5-8

Olor a familia. No estaba vacío el establo, pues allí estaban María, José, el Niño, los pastores, la estrella, la mula y el buey. Era una situación de encuentro en la pobreza, pero revestida de luz y de color. Una familia que desde la fe se inspira para recibir a la criatura regalo del amor de Dios en el Espíritu Santo. Es una familia constituida sobre la base del matrimonio entre José y María. Ellos una verdadera pareja formada por un hombre y una mujer, unida por amor. Eran pobres, humildes, trabajadores, sencillos, amantes de las tradiciones culturales y religiosas de su nación, profundamente religiosa y alejada de los centros del poder religioso y civil. La familia de Nazaret era una familia israelita profundamente creyente y practicante. Su vida totalmente centrada en Dios.

Sabor a fiesta. La familia y todos se agrupan. Cada uno en el calor del hogar se reúne para celebrar. El condimento la alegría y la unidad son los que le dan sabor a esta fiesta. Es la fiesta del cumplimiento de la promesa hecha por Dios: "El Señor, pues, les dará esta señal: La joven está embarazada y da a luz un varón a quien le pone el nombre de Emmanuel, es decir: Dios-con-nosotros" Isaías 7,14

Sabor que se hace mesa para compartir: esa alegría en la llegada del Niño Dios se convierte en cocina para repartir a manos llenas. Hallacas para festejar en familia. Una tradición tan venezolana como los venezolanos

mismos. En cada hallaca el amarre del grande la casa “Papá” El Guiso del sazón de Mamá. Las hojas, condimentos y brindis de la recaudación de los demás miembros de la familia. Sin olvidar el cochino, la gallina, el pavo, junto a la tradicional ensalada y dulce de lechosa.

Color de corona de Adviento. Que representa las semanas que faltan para llegar a la Navidad. Con cuatro velas que, en diferentes colores, se encienden para saborear la dulce espera del advenimiento del Niño Dios. En ella una inscripción: Ven Señor Jesús. Más que letras una oración que hace de la espera algo sagrado, dulce y de mucha expectativa. Con velas se coloca en una mesa. Sin velas en la puerta de la casa. Todo el que la ve sabe que en esa casa se espera a Dios y se empieza a saborear su bendición.

Color del pesebre. Que requiere de la imaginación del eterno constructor que va mezclando valles, cerros, lagunas, montañas con el añil de lo profundo del pozo, el azulado del cielo, la nieve de los picachos, lo terroso de los caminos, lo blanco y marrón de las ovejas, y con aquello, que inmortaliza en papel de aluminio o tul la caída del agua que viene de lo más alto. Es el pesebre expresión plasmada por San Francisco de Asís y que hoy se hace parte de la familia cristiana.

Color de arbolito. Se saca de su madriguera y se eleva en la sala de la casa como estandarte de alegría y espera de los regalos. Allí se encumbra como roble fuerte y a la vez débil. De color verde encendido, repleto de bolitas de colores, estrellas, serpentinas de mil colores y luces de muchos matices. Lleva por remate una estrella luminosa y vivaracha que despunta sorpresas para la noche de Navidad. Es un todo y nunca queda suelto. Representa el anuncio de que algo bueno viene en camino que se espera con ilusión y mucha alegría.

Que este Diciembre tan lleno de olor, sabor y color represente para todos esa dulce espera del Dios con Nosotros que nos trae el mejor regalo: la unidad familiar, el reencuentro en la fe y el abrazo para una mayor felicidad.

Feliz diciembre y prosperidad para todos.

mrivassnchez@gmail.com
@padrerivas